

ECONOMÍA Y TRABAJO

El Banco de España cree insuficiente la reforma de las pensiones

El organismo revisará las previsiones de crecimiento tras un trimestre decepcionante

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
La reforma que ha aprobado hasta ahora el Gobierno es insuficiente para garantizar la sostenibilidad de las pensiones y estas no deberían subir con el IPC este año para hacer frente a la escalada de precios. Esta es una de las principales conclusiones del informe anual del Banco de España, hecho público ayer. El documento, de 300 páginas, lanza además otros muchos mensajes: la inflación está afectando más a las rentas bajas por tener una cesta de la compra más expuesta; la ayuda de 20 céntimos al combustible beneficia más a las rentas altas; y la reforma laboral está consiguiendo un aumento de la contratación indefinida, aunque esta debería valorarse cuando haya más datos midiendo la creación de empleo.

El organismo advierte de que, aunque la inflación se ha originado en la energía y debería moderarse, está siendo más persistente, se ha extendido al 60% de la cesta de la compra y podría propagarse más si el coste energético se traslada a los precios finales o si suben más los salarios. Si bien un pacto de rentas evitaría una espiral, el Banco de España considera que tal acuerdo está ocurriendo de forma "tácita": las empresas están reduciendo márgenes y los trabajadores están perdiendo poder adquisitivo. Aunque los ingresos públicos crecen y el déficit baja, la ratio de deuda sigue casi igual y amenaza con subir si no se hace nada. Es más, el aumento de los ingresos podría no ser estructural igual que antes de 2008.

Las recomendaciones del informe no paran ahí. Habría que revisar el gasto público para ganar en eficiencia, en especial porque en dos partidas clave para el crecimiento, la educación y la inversión, España destina una menor proporción que sus pares europeos. En cambio, dedica más a prestaciones e intereses. También habría que reorientar los impuestos desde la renta al consumo, quitando reducciones del IVA, subiendo tributos medioambientales y compensando con los ingresos adicionales a las rentas bajas. Según la literatura académica, estos impuestos penalizan menos el crecimiento. Todo ello debería enmarcarse en un plan de consolidación fiscal gradual que tendría que llevarse a cabo una vez se afiance la recuperación, sobre todo ahora que el BCE retira estímulos. Aunque los gastos de la covid bajan, el gasto total sigue subiendo, recuerda.

Las pensiones son el principal reto para las cuentas públicas: "De acuerdo con las estimaciones, que incorporan las medidas recientemente adoptadas, hacer frente a los incrementos del gasto en pensiones que se de-



Pensionistas se manifestaban en Madrid el pasado 12 de febrero. / JESÚS HELLÍN (EP)

Una apuesta por la educación y por el contrato indefinido

La evidencia apunta que la pandemia aumentó la desigualdad de rentas, sobre todo en los jóvenes. Para corregirla, el supervisor receta mejorar la educación, evaluar políticas como el Ingreso Mínimo Vital y hacer más atractivo el contrato indefinido. Respecto a la importante caída del contrato temporal que ha habido con la reforma, el Banco de España advierte de que hace falta más tiempo para valorarla y de que

rivarán del envejecimiento requerirá de nuevas actuaciones en el futuro por el lado de los ingresos, de los gastos o de ambos", afirmó el gobernador Pablo Hernández de Cos en la presentación. Es decir, la reforma aprobada hasta ahora es insuficiente. Además, el Banco de España insiste en desvincular del IPC las prestaciones y sueldos de los funcionarios para evitar que la inflación se retroalimente.

El organismo explica que hay

"la reducción de la temporalidad podría provenir tanto de la sustitución del empleo temporal por fijo como de la destrucción del empleo temporal". De hecho, cita el caso italiano: "Algunos estudios para otros países que han aprobado reformas similares en el pasado apuntan a que habrían tenido un cierto coste en términos de menor creación neta de empleo". El banco también recuerda que los

trabajadores jóvenes están registrando una creciente tasa de parcialidad no deseada. Y añade que habrá que seguir cómo evoluciona la rotación o la calidad del empleo.

Además, la reinserción de parados no funciona y provoca que tras la pérdida de empleo las probabilidades de conseguir un trabajo sean menores. La política de vivienda debería ayudar tras endurecerse el acceso en los últimos años, pero la ley fija unos controles de precios sobre el alquiler que, en opinión del banco, podrían tener efectos no deseados a largo plazo.

La institución aboga por ir a un sistema de prestaciones menos generosas

El informe advierte de que la inflación se ha extendido al 60% de la cesta

un nivel suficiente para los más vulnerables". Dado que un pensionista recibe de media un 74% más de lo cotizado, esto implicaría ir gradualmente hacia un sistema con prestaciones menos generosas. El supervisor también habla de establecer "mecanismos automáticos de ajuste". Aunque no los menciona, un ejemplo era el 0,25% de revalorización que se ha derogado.

En cuanto al panorama que se abre tras la pandemia, el Banco de España dibuja una recuperación incompleta y muy distinta por sectores, empresas y hogares. Mientras que a la economía española le falta por recobrar un 3,4% del PIB perdido, el conjunto de la zona euro ya se ha recuperado. La renta disponible de los hogares presenta una evolución menos favorable que en Europa y lastra el despegue del consumo. En parte porque las horas trabajadas todavía no se han restablecido y porque las rentas bajas acumularon menos ahorro. Además, cuando empezaban a aliviarse los cuellos de botella y a recuperarse el turismo, la guerra de Ucrania ha disparado la inflación, aumentando la incertidumbre y ralentizado el comercio internacional.

Tarifa regulada

Esta inflación está teniendo un impacto mayor en España porque en su economía tienen más peso la electricidad y el combustible, y porque sufre una traslación más rápida de los precios de la energía al consumidor debido a la tarifa regulada. El ahorro acumulado con la pandemia y los fondos europeos no han dado el impulso esperado. Y el comportamiento del primer trimestre, peor de lo previsto, obliga a una revisión a la baja del crecimiento, anuncia el supervisor. Dicho esto, la economía española seguirá creciendo y alcanzará los niveles prepandemia a finales de 2023. Francia y Holanda ya se han recuperado. Italia y Alemania deberían hacerlo durante este año.

Los precios siguen al alza en los componentes no energéticos, pero muestran una moderación en los energéticos. Y el tope al precio del gas en el mercado eléctrico debería atemperar la escalada. Si bien la inflación seguirá alta en los próximos meses, debería bajar poco a poco, vaticina el Banco de España, que no obstante admite la incertidumbre sobre estas proyecciones. Por eso, y dado el escaso margen en las cuentas públicas, pide una política fiscal selectiva y temporal para mitigar la inflación en las rentas bajas. La bonificación al combustible beneficia más a las rentas altas porque consumen más. Así que sería mejor ayudar solo a las rentas bajas.

El banco vuelve a reclamar un pacto por el que empresas y trabajadores se repartieran "la inevitable merma de renta" que ha provocado el encarecimiento de las importaciones de materias primas. Este debería ser plurianual; incluir los márgenes empresariales; excluir los precios energéticos de las referencias para negociar; evitar cláusulas de garantía salarial y recoger un compromiso de mantenimiento del empleo.